ESTIMONIO DE VIDA CONSAGRADA DE LUISA AFUCURONE JOSÉ

"Cómo agradeceré al Señor por todo lo que me dio." (SL 115)

Desde pequeña apreciaba bastante el trabajo de las Hermanas en la escuela y en la Iglesia con las niñas y adolescentes. En 2006 pedí para hacer una experiencia en la Congregación de las Hermanas Franciscanas Misioneras de Nuestra Señora. Así nació y creció el deseo de ser como ellas y de entregarme a Dios.

Para conocer mejor la voluntad del Señor, fue necesario pasar por diferentes etapas de formación para ver claramente la presencia de Dios en mi vida.

Durante este tiempo Canónico, descubrí el gusto por la oración personal, comunitaria y por la vida fraterna tan cara a San Francisco de Asís. Conté siempre con la ayuda de las Hermanas y de las muchas personas que Dios fue colocando en mi vida. Me inserté en diferentes movimietos pastorales. Hice lectura y diálogos espirituales tan importantes en tiempo de Noviciado.

Todo fue ayuda para discernir y confirmar mi adhesión a lo que Dios quería de mi: que Él fuera "Mi Todo" y yo toda para Él.

Profesé por primera vez en 2014. En este momento de mi vida sentí la alegría de ver realizado el deseo que me habitaba desde los 15 años. Todo lo que viví en la forma-

ción fue un proceso de discernimiento, crecimiento y maduración.

En esta etapa que estoy viviendo, el Juniorado, siento la alegría de servir a Dios y a los hermanos en una entrega total y quiero que sea definitiva: vivir la Espiritualidad Franciscana y nuestro carisma a ejemplo de nuestros fundadores Madre Luisa y Padre Duchenne, arquitectos de unión y comunión.

Por el votos de Alianza al Dios de Amor en la Pobreza, Obediencia y Castidad yo quiero que este "SI", como María, exprese cada día mi gratitud a Dios Padre.

Como hija, viviré en la confianza para ser fiel.

María, mi gran protectora vela por mí.

Que la voluntad de Dios se haga!

Luisa Afucurone José